

WEEKEND, Madrid (Spain), April 2007



Los Monks alimentan su personaje e Iggy Pop, y sus Stooges, dan de comer más a su propia leyenda.

A toda marcha

Se editan las maquetas de la banda de rock militar The Monks y The Stooges vuelven a grabar tras 33 años

W **Weekend!**
Miqui Otero

● Hay una frase muy trillada de Lou Reed: "Un acorde está bien, con dos ya lo estás forzando un poco, tres... y ya te metes en el jazz".

Hay grupos que se quedan en la primera parte de la frase y que se podrían conformar con una sola nota. Los Stooges y los Monks comulgan con esa idea: rock agresivo como una bala.

Los monjes, con sotana y tonsura (coronilla rapada), eran una banda salvaje de tipos que, como sucedió con mu-

chos grupos españoles, nacieron a mediados de los 60 en una base militar americana -en este caso, alemana-. Cenitrios irredentos, estaban acostumbrados a las marchas del ejército, un formato que trasladaron al rock con pande-retas enormes, baterías machaconas y riffs de guitarras repetitivos como una ráfaga de metrallata. Meses después del DVD *Silver Monk Time - A Tribute*, se edita ese sonido salvaje en su máxima expresión: las primeras maquetas.

Los Stooges fueron la banda-pistón. Con unos inicios un

poco artísticos y unos conciertos demenciales (baterías con cubos de basura, Iggy disfrazado revolcándose por el suelo, acoples de guitarra de media hora), pronto descubrieron que lo su-



'Demo tapes'
THE MONKS
Munster

yo era el rugido tan habitual en la ciudad del motor de donde salieron (Detroit).

Muchos los consideran el primer eslabón del punk (junto a MC5), privilegio que se ganaron con un debut de 1969 que aún quema. Hace tres años Iggy Pop (el Fausto del rock) decidió descolgar al teléfono y llamar a sus ex compañeros, los hermanos Asheton, que aún conservaban el mismo número. Producido por Steve Albini, el disco intenta recuperar aquel espíritu, con canciones como *End of Christianity*.



'The weirdness'
THE STOOGES
Erni